



## **OBAMA NO CUESTIONÓ NUNCA A LAS GRANDES CORPORACIONES**

Servicio de Información Hermes (09-12-08)

*Lisette Bustamante*



Fuente: <http://vulcano.files.wordpress.com/>

### **“EL IMPERIO ES EL IMPERIO”**

Del aplauso se pasó a la angustia de esperar que el presidente electo asuma el control de los Estados Unidos. En la misma medida en que se conocen los nombres del gabinete de Obama, aumentan las dudas de un lado, las críticas de otro y la ansiedad entre muchos. El paso de los días parece lento ante las noticias del desastre económico que viven los trabajadores. Cada día se comentan los despidos y los negocios que cierran o se han ido a la quiebra. Entretanto, los bancos siguen negados a abrir la mano de los créditos y el ambiente de espera y desasosiego crece. Incluso el clima de inseguridad es alarmante. Los asaltos y los robos en las calles aumentan. Un panorama muy desolador para un nuevo presidente que tiene tantos ojos y oídos atentos a cada movimiento. Sus críticos hoy afirman que será más de lo mismo.

Cuando McCain y la derecha mediática de los EE.UU. comenzaron a llamar a Obama “socialista”, el presidente electo dijo que habían removido su pasado hasta descubrir que solía compartir sus juguetes con otros niños. “Eso es todo lo que tiene de socialista”, apunta el activista Andrew Gebhardt.

Este profesor de ciencias sociales considera que calificarlo así fue “un acto desesperado” para infundir miedo entre los votantes. Obama al venderse como la opción del cambio durante toda la campaña también ha sido “un chiste malo”, critica Robert Jensen, profesor de periodismo de la Universidad de Texas. Con su opinión coincide la mayoría de los líderes izquierdistas del país; apenas hay diferencia entre las políticas demócratas y republicanas. “Obama sólo ha propuesto cambios cosméticos, ningún cambio real. Es partidario de mantener la guerra en Afganistán y lo compensa con una lenta retirada de Irak. Pero lo cierto es que sus asesores pertenecen a círculos económicos neoliberales.” E insiste Jensen: “Lo único que se puede ver es la victoria simbólica de un afrodescendiente que ha llegado a la Casa Blanca, pero más nada”.

Gebhardt va más allá y recuerda que el demócrata ha sido tan conservador como McCain en aspectos vitales, como su apoyo inmediato al plan de rescate de Wall Street. “Obama votó a favor de conceder inmunidad a las empresas de telecomunicaciones para espiar a los estadounidenses [...] Está muy próximo a la derecha; ahora bien, lo que



sucede es que es un afroamericano elocuente, atractivo y carismático”. Para desacreditarlo, los republicanos insisten en que “la situación del país es tan grave que no podrá hacer mucho”. Y repiten una y otra vez que es un “liberal”, palabra que en los EE.UU. es un insulto. “Pero Obama es un centrista demócrata. Su programa social sólo puede sonar radical en el contexto de los últimos ocho años del gobierno de Bush”, apunta un antiguo dirigente comunista.

Mas allá de ciertos planes para aumentar los impuestos a las clases adineradas, la verdadera izquierda estadounidense no ha visto, por ahora, grandes acciones ni palabras por parte del presidente electo. “Poco se habla ya de la clase trabajadora, y sólo un poco más de la clase media”, señala Amy Goodman, directora de la emisora Democracy Now.

“Llama la atención que Obama no cuestione ni ahora ni antes a las grandes corporaciones”, recuerda un joven universitario: “Mi madre tiene demasiada fe en los demócratas. No se da cuenta de que a ellos los apoyan las mismas empresas que han estado con los republicanos. Así es la real politik, el imperio es el imperio”. Asegura que no cree que termine la desigualdad que sufren “las personas de color desde hace trescientos años”. A su vez, algunos olvidan de que es la primera transición de un partido a otro del poder estadounidense en tiempos de guerra... Aún faltan siete semanas para que Obama se siente en el Despacho Oval.

